

12 de mayo

SANTA MARÍA VIRGEN MADRE DE MISERICORDIA

Memoria facultativa para los Misioneros CPPS

Se recuerda el hecho extraordinario que aconteció en Rimini, en 1850, en la Iglesia de Santa Clara, dirigida por los Misioneros de la Preciosa Sangre.

El cuadro pintado de una imagen de la Virgen con la advocación de Madre de la Misericordia, fue visto por muchos ciudadanos y forasteros como movía los ojos. “Las pupilas de la sagrada imagen se levantaban hacia el cielo y se bajaban hacia los fieles. A veces resplandecían como estrellas, a veces se llenaban de lágrimas. La cara, a veces rosada y otras pálida...”.

El milagro fue rápidamente puesto a examen por parte del obispo y se declaró auténtico. El movimiento de los ojos se realizó durante varios meses, del 12 de mayo a diciembre de 1850.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Salve, Reina de misericordia,
Madre gloriosa de Cristo,
consuelo de los penitentes
y esperanza de los pecadores.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, cuya misericordia no tiene límites,
concédenos, por intercesión de la Virgen María,
Madre de misericordia,
conocer tu bondad en la tierra,
para alcanzar tu gloria en el cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

O bien:

Dios misericordioso,
escucha las plegarias de tus hijos
que, inclinados por el peso de sus culpas,
se convierten a ti e invocan tu clemencia;
movido por ella enviaste a tu Hijo al mundo como Salvador
y nos diste a la Virgen santa María
como Reina de misericordia.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Dios, rico en misericordia

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios **2, 4-10**

Hermanos, Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo -por pura gracia estáis salvados-, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él.

Así muestra a las edades futuras la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Porque estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir.

Pues somos obra suya. Nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Salmo 102

R. La misericordia del Señor dura siempre

Bendice, alma mía al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre,
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R.**

Él perdona todas sus culpas,
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. **R.**

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos.
El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia. **R.**

Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles.
Pero la misericordia del Señor dura siempre,
su justicia pasa de hijos a nietos. **R.**

ALELUYA

Aleluya, aleluya.
Dios te salve, madre del Señor,
reina de misericordia,
consuelo del mundo
y esperanza de los desgraciados.
Aleluya.

EVANGELIO

Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación

Lectura del santo evangelio según san Lucas

1, 39-55

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de ¡ Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos,
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
- como lo había prometido a nuestros padres -
en favor de Abrahán y su descendencia por.»

Palabra del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo
y, al venerar a la Virgen María como Madre de misericordia, concédenos ser
misericordiosos con nuestros hermanos,
para poder alcanzar tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

*La bienaventurada Virgen María,
reina de piedad, madre de misericordia.*

V. Señor esté con vosotros.

R. Y con tu Espíritu.

V. Levantemos al Señor.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias, Padre santo,
siempre y en todo lugar,
y proclamar tu grandeza
en esta memoria de la bienaventurada Virgen María.

Ella es la Reina clemente,
que, habiendo experimentado tu misericordia
de un modo único y privilegiado,
acoge a todos los que en ella se refugian
y los escucha cuando la invocan.

Ella es la Madre de la misericordia,
atenta siempre a los ruegos de sus hijos,
para impetrar indulgencia
y obtenerles el perdón de los pecados.

Ella es la dispensadora del amor divino,
la que ruega incesantemente a tu Hijo por nosotros,
para que su gracia enriquezca nuestra pobreza
y su poder fortalezca nuestra debilidad.

Por él,
los ángeles y los arcángeles
te adoran eternamente,
gozosos en tu presencia.
Permítenos unirnos a sus voces
cantando tu alabanza:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN **Lc 6,36**

Sed compasivos
como vuestro Padre es compasivo.

O bien: **Lc 1, 49-50**

El Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.

Alimentados con esta eucaristía,
te pedimos, Señor,

proclamar continuamente tu misericordia
con la bienaventurada Virgen María,
y experimentar la protección de aquella
a quien llamamos Reina clementísima para los pecadores
y Madre de misericordia con los pobres.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

(1) De la Misa de Santa María Virgen, n. 39. Leccionario de la Misa de Santa María Virgen, 39 / II